

Enfermedad vascular cerebral

Alicia Arronte Rosales

La enfermedad vascular cerebral ocupa la cuarta causa de muerte en los adultos mayores de 65 años (elevándose bruscamente la frecuencia con la edad:

La enfermedad vascular cerebral ocupa la cuarta causa de muerte en adultos mayores de 65 años.

siendo diez veces mayor en el grupo de 75 a 84 años que en el de 55 a 64), después de las enfermedades cardíacas, tumores malignos y la diabetes mellitus. Este padecimiento cobra una enorme trascendencia

debido a las importantes secuelas que deja en las personas, llevándolas hasta una total dependencia y presentándose con mayor frecuencia en los hombres que en las mujeres.

Es necesario tener los siguientes conocimientos para la prevención y en su caso participar activamente en el control de esta enfermedad:

- **Conocer las características y manifestaciones de la enfermedad.**
- **Detectar los factores de riesgo.**
- **Motivar a los pacientes en riesgo (hipertensos, diabéticos, cardiopatas) a llevar un control médico adecuado con revisiones periódicas (mensuales) y remarcar la importancia de la adherencia al tratamiento.**

Una de las manifestaciones clínicas más comunes de esta enfermedad es el accidente cerebrovascular o “apoplejía encefálica”, conocida por la mayoría de la gente como embolia.

La enfermedad vascular cerebral en su fase aguda se denomina accidente vascular cerebral, conocida como apoplejía encefálica o embolia.

Una vez diagnosticada la enfermedad, el promotor deberá:

- **Orientar a familiares y paciente acerca de la importancia de la rehabilitación, así como del tratamiento médico y dietético.**
- **Informar a la familia sobre las secuelas de esta enfermedad en su paciente, y de sus repercusiones familiares.**
- **Resaltar la importancia del apoyo al cuidador primario.**

La enfermedad vascular cerebral puede ser causada por disminución en el calibre de las arterias y oclusión de éstas por un coágulo sanguíneo (trombosis).



La enfermedad vascular cerebral se caracteriza por presentarse de manera súbita y el proceso patológico de fondo puede ser debido a la disminución o suspensión transitoria de la circulación cerebral (isquémico) o hemorrágico, afectando el lado opuesto al accidente vascular, de tal manera que si se desarrolló en el hemisferio derecho, el lado afectado será el izquierdo, y viceversa. Puede ser ocasionada por diferentes eventos:

Estenosis. Disminución del calibre de las arterias que irrigan (llevan sangre) al cerebro, dificultando el paso al flujo sanguíneo usualmente debido a arterioesclerosis (formación de placas de grasa en el interior de las arterias).

Hemorragia cerebral. Conocida comúnmente como “derrame cerebral”, ocurre cuando se rompe un vaso sanguíneo en el cerebro, dejando de irrigar esa zona causando muerte o lesión de las células cerebrales (neuronas).

Trombosis. Se refiere a la formación de un coágulo sanguíneo en las arterias cerebrales o del cuello.

Embolismo cerebral. Es cuando se presenta una obstrucción en las arterias cerebrales por algún coágulo proveniente de las arterias del corazón o del cuello, que viaja hasta ocluir algún vaso sanguíneo por donde ya no puede pasar.

Paro cardiorespiratorio. Como consecuencia del paro del corazón y pulmonar se presenta una disminución global del flujo sanguíneo cerebral.

Vasoespasmo (cierre transitorio de las arterias). Se produce como un efecto secundario a la presencia de sangre en el espacio que existe entre las membranas que cubren el cerebro. Es frecuente en la hipertensión arterial.

Algunos factores de riesgo de esta enfermedad son la hipertensión arterial sistémica, la enfermedad cardíaca, la diabetes mellitus, los niveles altos de colesterol, el uso excesivo de alcohol, el sedentarismo y la obesidad.

Dentro de los factores de riesgo se encuentran la hipertensión arterial sistémica, enfermedades cardíacas, diabetes mellitus, niveles altos de colesterol, el abuso en el consumo del alcohol, el sedentarismo y la obesidad. Los dos últimos factores, por sí solos, no causan la enfermedad vascular cerebral, pero cuando se encuentran asociados a uno o más factores, el riesgo es mayor.

La magnitud o gravedad de las lesiones dependerá del área afectada, pudiendo producir alteraciones motoras como la parálisis de una mitad del cuerpo, o ambas, cuyo tratamiento requerirá de medicamentos, dieta y rehabilitación física, así como el manejo del estado emocional.

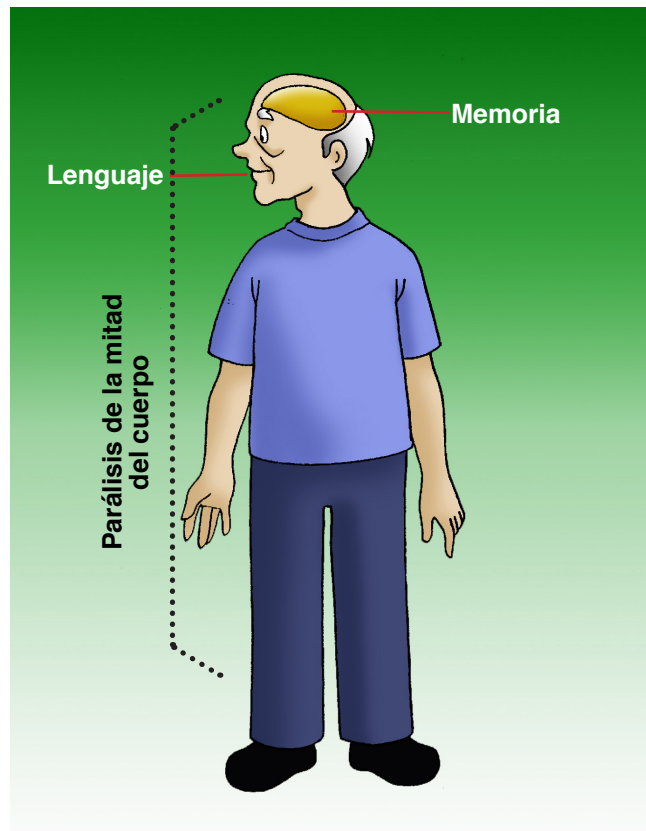
La magnitud o gravedad de las lesiones dependerá del área afectada, pudiendo producir alteraciones motoras como la parálisis de una mitad del cuerpo, o ambas, cuyo tratamiento requerirá de medicamentos, dieta y rehabilitación física, así como el manejo del estado emocional.

Dentro de las secuelas de la enfermedad vascular cerebral se encuentran las afecciones de algunas funciones mentales superiores, dependiendo del área cerebral dañada; si es el hemisferio izquierdo, se presentarán deficiencias en el área del lenguaje, como dificultad para hablar o incluso pérdida de la misma (afasia motora). A nivel motor, se presenta rigidez de la movilidad del lado derecho del cuerpo, acentuándose más en el miembro superior (brazo).

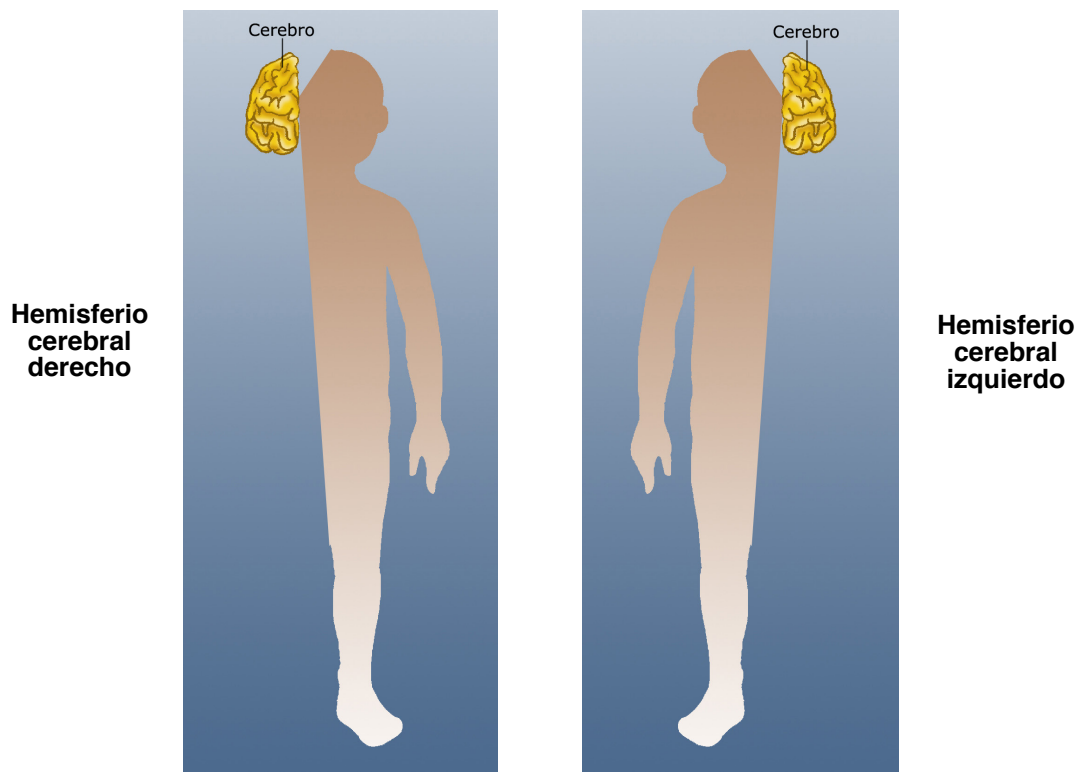
A nivel sensitivo, disminuye la percepción del dolor y la temperatura así como la sensibilidad a los estímulos.

Si el evento ocurre en el hemisferio derecho, las alteraciones del lenguaje se presentan en la dificultad para nombrar los objetos (anomia) aunque los identifique y conozca sus funciones. A nivel motor y sensitivo se presentan las mismas características, pero en el lado izquierdo del cuerpo. También es frecuente encontrar alteraciones en la orientación y en la coordinación visoespacial.

Principales alteraciones provocadas por la enfermedad vascular cerebral



El hemisferio cerebral derecho controla el lado izquierdo del cuerpo y el hemisferio izquierdo al lado derecho



El tratamiento ideal de la enfermedad vascular cerebral es la prevención, la cual se logra detectando y tratando los factores de riesgo. Una vez instalada la enfermedad, el tratamiento dependerá de la magnitud de la lesión y requerirá de medicamentos, dieta y rehabilitación física y emocional.

Todas estas secuelas pueden llevar al paciente a una total dependencia, repercutiendo en la economía y funcionalidad familiar. De ahí la importancia de la rehabilitación, la cual está centrada en evitar o detener un mayor deterioro en el paciente. Un aspecto que no se debe dejar de lado es el emocional, ya que es frecuente la aparición de estados depresivos que suelen complicar el cuadro.

Cuando más pronto se inicie la rehabilitación, mejor será el pronóstico funcional y menores las secuelas.

Secuelas de la enfermedad vascular cerebral

- **Alteraciones en la memoria y en la orientación.**
- **Alteraciones o pérdida del habla.**
- **Rigidez de brazo y pierna que dificulta el realizar las actividades de la vida diaria como caminar, comer, vestirse, bañarse, etc.**
- **Imposibilidad para caminar y/o moverse convirtiendo al paciente en una persona totalmente dependiente para realizar las actividades cotidianas.**
- **Incontinencias (urinaria y fecal).**
- **Frecuentes estados depresivos.**
- **Disfunción familiar.**
- **Déficit económico.**

Los padecimientos que afectan de manera significativa la independencia del adulto mayor, como lo es la enfermedad vascular cerebral, requieren generalmente de la asistencia de un cuidador primario quien, en la mayoría de los casos, es un familiar femenino (la esposa, una hija, una nieta) que pone en riesgo su propia salud. Por lo tanto, dentro de las actividades del promotor estará también el asesorar y orientar al cuidador primario en su autocuidado,

No se debe olvidar la salud y bienestar del cuidador ya que, en la mayoría de los casos, sufre problemas biopsicosociales secundarios a la atención que brinda a su paciente.

para lo que deberá de tener en cuenta lo siguiente: chequeo médico, procurar espacios para su esparcimiento, poseer la mayor información posible acerca de la enfermedad de su paciente y, si existen más familiares, sensibilizarlos en cuanto

a la responsabilidad y cooperación en su cuidado de, manera que no recaiga toda la responsabilidad en una sola persona.



Recomendaciones para el cuidador primario:

- **Realizarse un chequeo médico por lo menos dos veces al año, si no hay padecimientos agregados.**
- **Procurar espacios para su esparcimiento.**
- **Informarse acerca de la enfermedad de su paciente.**
- **Compartir la responsabilidad con los demás miembros de la familia.**
- **Organizar los tiempos de atención y requerimientos de su paciente.**